



universidad
de león



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN CIENCIAS DE LA ACTIVIDAD FÍSICA Y DEL DEPORTE

Curso Académico 2015/2016

**MODELOS ALTERNATIVOS PARA LA ENSEÑANZA DE LAS
ACTIVIDADES ACUÁTICAS EN EDAD ESCOLAR**

ALTERNATIVE METHODS FOR TEACHING WATER ACTIVITIES TO
SCHOOLCHILDREN

Autora: Airina Trincheri Gordon

Tutora: Concepción Eloína Tuero del Prado

JULIO DEL 2016

Vº Bº TUTORA

Vº Bº AUTORA

Fdo.- Concepción E. Tuero del Prado

Fdo. Airina Trincheri Gordon

INDICE

RESUMEN-ABSTRACT	2
1.INTRODUCCIÓN	3
2.MARCO TEÓRICO	5
2.1 Importancia de la práctica acuática en el desarrollo infantil	5
2.2 Los procesos de enseñanza en el medio acuático dirigido a la población infantil	8
2.2.1 Modelo de enseñanza tradicional o sistemática	11
2.2.2 Modelo de enseñanza lúdico o significativo	12
3.OBJETIVOS	14
4.METODOLOGÍA	14
5.ALTERNATIVAS DE ENSEÑANZA ANTE EL MODELO TRADICIONAL	16
5.1 Propuestas dirigidas a las etapas infantil y primaria	17
5.1.1 Modelo acuático comprensivo	17
5.1.2 Cuentos motores acuáticos	19
5.2 Propuestas dirigidas a personas con disminución psíquica y sensorial	21
5.2.1 Modelo Halliwick	22
5.3 Propuestas dirigidas a la prevención e hidrofobia	23
5.3.1 ¡Todos al agua!	23
5.3.2 El método Halte	24
5.4 Síntesis de los modelos estudiados	26
6. CONCLUSIONES	26
7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	28
7.1 Publicaciones periódicas y manuales	28
7.2 Documentos electrónicos	30

Nota: En el trabajo se presentan nombres genéricos como “educador”, “alumno”, “niño”, etc., que de no indicarse de forma lo contrario, siempre se referirá a varones y mujeres.

RESUMEN

El objetivo de este trabajo es analizar modelos alternativos de enseñanza-aprendizaje en el espacio acuático dirigidos a población en edad escolar. La enseñanza de la natación y de las actividades acuáticas está determinada por distintos factores que afectan el aprendizaje como el miedo y el desarrollo del individuo, entre otros. Los rasgos de la enseñanza tradicional en el agua influyen, en ocasiones, negativamente en el proceso de aprendizaje. La metodología utilizada para desarrollar este trabajo ha sido una revisión bibliográfica realizada en distintos motores de búsqueda de fuentes documentales. Una vez realizada la selección de documentos, se analizan las propuestas de las metodologías de enseñanza alternativas a los modelos tradicionales. Aspectos como la implicación de los participantes, las situaciones favorables para crear ambiente motivador, así como el papel del educador acuático, son elementos que determinan estos procesos.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza, natación y actividades acuáticas, modelos enseñanza alternativos, miedo

ABSTRACT

The purpose of this study is to analyse alternative methods of teaching/learning in water aimed at schoolchildren. Teaching swimming and other water activities is conditioned by various factors influencing the learning process, such as fear and personal development, among others. The intrinsic features of traditional education in water can have a negative impact on the learning process. The methodology used to develop this study consists in a literature review, using different search engines. After selecting relevant documents, different proposals for alternative education were analysed. Aspects such as the level of involvement of the participants, the existence of conditions stimulating a motivating environment or the role of the instructor determine these processes.

KEY WORDS: Education, swimming and water activities, alternative teaching methods, fear

1. INTRODUCCIÓN

En este trabajo se pretende efectuar un análisis de los procesos de enseñanza-aprendizaje del niño en el medio acuático, a través de la revisión documental de propuestas alejadas de los modelos tradicionales, que den respuesta a este grupo poblacional.

Para ello debemos tener claro que el aprendizaje según Le Ny (1990), citado por Leca y Billard, 2005, es “una modificación estable de los comportamientos o actitudes psicológicas atribuidas a la experiencia del sujeto” (p.11). Por lo que es necesario un proceso de aprendizaje en el que influye la enseñanza, entendiendo como tal, a la forma en la que vamos a llevar a cabo los conocimientos que deseamos que el alumno adquiera Leca y Billard (2005).

Actualmente, uno de los debates más significativos en el campo de las actividades acuáticas es encontrar métodos que eviten la inseguridad y el miedo, cuestiones que inquietan desde siempre a los educadores acuáticos, quienes consideran la necesidad de que prevalezca el desarrollo motor, cognitivo, psíquico y emocional de sus alumnos, de tal forma que no se creen situaciones negativas en la relación de estos con el espacio acuático.

La justificación para que hubiese un cambio de perspectiva en la enseñanza se ha generado a partir de la confrontación que suponía la metodología tradicional, la cual afianza el temor al agua, se considera una forma desmotivante, y supone poca implicación del alumno en su propio aprendizaje. En este sentido Moreno y Gutiérrez (1998) indican que,

La pedagogía tradicional de la natación consideraba que este estado emocional particular, el miedo, acompaña necesariamente todos los primeros contactos con el agua del aprendiz de nadador, asegurando que el participante debe tener miedo sólo por el hecho de serlo, como si perteneciera a su naturaleza (p.81).

Lo que ha motivado a los diferentes autores que se han dedicado a trabajar sobre el cambio de rumbo en la metodología utilizada, ha sido la disconformidad con aquellos métodos que no tienen en cuenta las necesidades de los alumnos. La consecuencia de

desarrollar estos sentimientos cuando se lleva a cabo proceso de enseñanza-aprendizaje es que la adaptación al agua será complicada, pudiendo incluso abandonar y retrasar la autonomía básica en el medio acuático.

Otro autor que nos menciona la preocupación en la aparición del miedo, es Navarro (1979), afirmando que este factor causa rigidez muscular, y que la manera de eliminarlo, es creando confianza, la cual se llega mediante el juego, principalmente en la etapa de familiarización con el medio acuático. Bruner (1984) expone que el juego infunde estímulos positivos porque con los recursos lúdicos decrece la gravedad de las consecuencias de los errores y fracasos.

Tras las carencias observables en los métodos con los que se trabajaban las actividades acuáticas con niños, Muñoz (2011) afirma que “es necesario apostar por nuevas tendencias en la enseñanza de la natación, las cuales colocan al aprendiz como ser activo de su propio aprendizaje, que crea y desarrolla, examinando sus propias posibilidades” (p. 72).

Así mismo, debemos centrarnos en la búsqueda de un estilo de enseñanza, entendiendo como tal a la “forma de relación que el maestro va a privilegiar, conscientemente o inconscientemente, con sus alumnos” (Leca y Billard, 2005, p.112), que relacione la enseñanza con el aprendizaje.

El trabajo en el medio acuático, es apasionante e importante, por ello, debemos ser conscientes de la gran influencia que tenemos como educadores, y que un error nuestro, por carencias en la formación, por falta de interés o actualización, pueden crear secuelas en los alumnos, que perdurarán por mucho tiempo o, incluso, definitivamente, condicionando así, su futuro con el medio acuático.

Por tanto, es interesante y necesario trabajar en la búsqueda de los métodos que se constituyan como base en la enseñanza de las actividades acuáticas con niños de edades correspondientes a la etapa educativa de infantil y primaria. A esto se le ha sumado la experiencia personal en el ámbito, ya que los estudios realizados en el Ciclo de Grado Superior de Animación de Actividades Físicas y Deportivas, han permitido el trabajar dando clases a niños, bajo una metodología tradicional debido a la falta de profundización en las competencias adquiridas en el citado ciclo formativo.

Tras los años de carrera en el Grado de Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, se ha podido desarrollar una crítica constructiva de los métodos que se utilizaban para enseñar a los alumnos y las nuevas propuestas de las que se era testigo. De manera que, el trabajo presentado está enfocado a las tendencias metodológicas que suponen una alternativa, consideradas por los autores que mencionaremos más adelante, como las

adecuadas y beneficiosas para los alumnos, utilizando como solución al miedo, entre otros condicionantes.

A continuación, se muestran las competencias del Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte (2010) que se asocian a este trabajo son:

1. Conocer y comprender los fundamentos, estructuras y funciones de habilidades, patrones y manifestaciones de la motricidad humana y del deporte (CG).
2. Diseñar, desarrollar y evaluar los procesos de enseñanza-aprendizaje relativos a la actividad física y al deporte (CG).
3. Comprender la literatura científica del ámbito de la actividad física y del deporte (CG).
4. Conocer y comprender los procesos educativos del cuerpo, así como elaborar propuestas de transformación educativa a partir del análisis y crítica documentada de la realidad pedagógica (CE).
5. Diseñar, aplicar y analizar intervenciones didácticas en contextos propios de la actividad física (CE).

Este trabajo se ha estructurado partiendo del marco teórico relativo a los procesos de enseñanza-aprendizaje en el medio acuático. Posteriormente se establecen los objetivos del trabajo, y a nivel metodológico, se expondrá el procedimiento correspondiente a la revisión bibliográfica planteada para la consecución de los objetivos. A modo de resultados, se exponen las propuestas innovadoras relacionadas con los procesos de enseñanza-aprendizaje dirigidos a la población mencionada para finalizar el trabajo con las correspondientes conclusiones.

2. MARCO TEÓRICO.

Para examinar con detalle la importancia de los procesos de enseñanza-aprendizaje en el medio acuático, se han establecido los siguientes apartados en los cuales se plantean los beneficios proporcionados por el trabajo en el medio acuático en estas edades, y los modelos de enseñanza más conocidos en relación al espacio acuático.

2.1 Importancia de la práctica acuática en el desarrollo infantil.

Con respecto a la importancia que posee la práctica de las actividades acuáticas en el desarrollo infantil, “podríamos decir que dota al niño de nuevas posibilidades motrices, pues le permite vivir nuevas experiencias que le ayudarán a crecer” (Moreno, Pena y Del Castillo, 2004, p.25). En cuanto al desarrollo motor, Muñoz y Molero (2013) condensan un estudio previo de María del Castillo publicado en 1997, en el que la autora indicaba que “el alumno en el agua se relaja, aprende nuevos movimientos, fortalece su musculatura y

aprende a controlar la respiración, aspectos todos ellos que contribuyen de forma decisiva a su desarrollo motor” (Muñoz y Molero, 2013, p. 176).

En otro estudio publicado en 1992, Nummlinen y Sääkslathl comparan el desarrollo motor en los primeros meses de vida de los niños que participaban en programas de actividades acuáticas y los que no participaban, exponiendo evidencias significativas a favor de los que seguían el programa, concluyendo que,

...como el aprendizaje se basa en la estimulación del sistema nervioso y la respuesta activa del niño, podría ser, que el agua con sus cualidades especiales, dote al niño de unas posibilidades de activación sensorial que no pueden ser encontradas en ningún otro sitio, por lo menos a tan temprana edad. Así, el agua puede procurar al niño incluso posibilidades para la integración sensorial (vista-tacto) y, aunque indirectamente, formación de modelos mentales para un aprendizaje y control motor apropiados (Moreno, Pena y del Castillo, 2004, p.27).

También apoyan el trabajo en el medio acuático con los niños González Landete, que, en su publicación de 1976, indicaba que:

El medio acuático crea sensaciones nuevas, modifica el equilibrio, abre el gran campo de experimentar las propias capacidades motrices facilitadas por la ingravidez. Queda claro que el intento y logro de adaptación y el control del comportamiento en lo inhabitual, moviliza las capacidades del niño aumentándolas de nivel, lo que implica la gran riqueza y originalidad de los aprendizajes (citado por Galera, 1983, pp. 46-47).

Moreno y Gutiérrez (1998) sugieren que los juegos acuáticos se realicen lo antes posible para favorecer la adaptabilidad sin traumas. También Langendorfer (1994) ha documentado que los jóvenes de preescolar y niños de primaria son capaces de adquirir una variedad de habilidades básicas acuáticas (por ejemplo, la entrada de agua, control de la respiración o habilidades locomotoras combinadas).

Es de gran interés la aportación de Le Boulch (1991) en la que menciona la necesidad de una predisposición del niño para aprender, de ahí que surjan las nuevas tendencias en la enseñanza de las actividades acuáticas, que enfocan su programa a la utilización de formas jugadas, o a la implicación evidente del alumno en su propia enseñanza mediante la resolución de problemas.

Seguendo en esta línea, Contreras (2011), expone las ventajas que observa en el tratamiento del niño con el agua sintetizadas en el siguiente cuadro.

Figura 1.
Ventajas de la natación (adaptado de Contreras, 2011).

Juego y aprendizaje	Proceso de autonomía	Desarrollo motriz y respiratorio	Discapacidad
El contacto con el agua en edades tempranas se relaciona con el juego.	El niño se separa de los padres, y aprende a confiar en otras personas.	Integración de combinaciones: arriba-abajo; dentro- fuera...	Favorece el vínculo padres e hijos.
A través de este, el niño crea conciencia sobre el mundo que le rodea, de su cuerpo, fortalece su personalidad.	Desarrollo de habilidades vitales de supervivencia.	Exploración de espacios y precisión en los movimientos.	Sociabilidad, autonomía y desarrollo psicocorporal.
Estimula los sentidos	Descubrimiento de sus límites	Dominio de equilibrio, mejora articulaciones, columna vertebral.	Mejora diálogo técnico-emocional.
El juego contribuye al desarrollo de la motricidad, inteligencia y sensorialidad.	Refuerza el sistema inmunológico.	Favorece la armonía corporal, respiración, sistema cardiorrespiratorio.	En el agua no hay segregación: El invidente puede moverse solo por el agua con ayuda. El polidiscapacitado con determinadas sujeciones. El autista puede integrarse por secuencias en un determinado grupo.

Por tanto, sabiendo las implicaciones positivas que tiene la relación del niño con el medio acuático, debemos cuidar aquello que podrá desmotivarlo como puede ser el establecimiento de objetivos inapropiados para su edad o que no corresponden al programa con el que estamos trabajando.

Otras de las razones del abandono, según Orlick y Botterill (1975), es el carácter competitivo de las pruebas escolares y federadas de categorías inferiores, teniendo como problemática el deseo de una victoria por encima de las necesidades del protagonista, provocando la desmotivación por el aprendizaje.

Seguendo lo anterior, cabe decir que el “profesional dedicado a las actividades acuáticas infantiles debe tener claro que la competición sólo debe ser consecuencia de etapas anterior, en las que la formación de base a todos los niveles permita la libre elección del alumno de continuar en etapas más avanzadas de iniciación deportiva” (Muñoz, 2011, p.59). Sin embargo, no es la única causa que establecen los autores, también Cruz (1987) justifica el abandono motivado por un cambio en los gustos por otra actividad, y señala que esa pérdida de interés estaría relacionada con los fracasos que obtenga al practicar el deporte en concreto.

Así pues, todo ello nos lleva a resolver estas cuestiones con la búsqueda de métodos y actitudes favorables para la enseñanza evitando, por lo tanto, los problemas como el miedo, desmotivación y abandono.

El programa de actividades acuáticas es muy amplio, pero en esta revisión de alternativas metodológicas, se enfoca concretamente a las edades correspondientes a las etapas educativas de infantil y primaria.

Sin embargo, antes de dar paso a los modelos, daremos una reseña del fundamento de los métodos tradicionales y modernos en el siguiente punto.

2.2 Los procesos de enseñanza en el medio acuático dirigidos a población infantil.

En cuanto a la forma de enseñar las actividades acuáticas, se ha visto que, a lo largo de los años, se ha pasado de un aprendizaje tradicional en el que se trabaja el mando directo como con la asignación de tareas, a uno lúdico, en donde predomina la implicación cognoscitivamente del alumno (Moreno, 1998). En este sentido, “la retención del aprendizaje se mejora cuando las materias que se aprenden son significativas. El ejecutante debe saber qué es lo que hace y por qué lo hace” (Navarro, 1978, p. 23), y para ello es necesario que el ambiente sea agradable para el alumno.

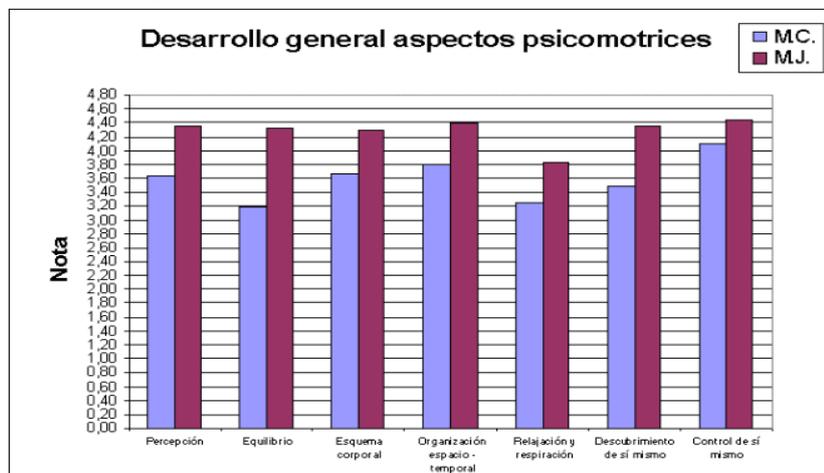
Conde, Pueyo y Peral (2003) afirman que, para el desarrollo infantil satisfactorio, es necesario que se tengan en cuenta el ritmo de crecimiento y hacer hincapié en las relaciones con sus compañeros al igual que con el educador, ya que favoreceremos así, la autoestima del mismo. En contraposición a ello, tenemos que la metodología tradicional no considera el desarrollo natural de los niños en el momento de planificar e impartir las clases, utilizando formas analíticas y de repetición, y es por ello que se pone en duda su eficacia para enseñar.

Si basamos nuestra labor en divulgar una enseñanza estricta y repetitiva, entraremos en una rutina que provocará el aburrimiento, y la consecuencia de ello, es la pérdida de la motivación en los alumnos, privándoles del desarrollo de su imaginación, y todo ello, tenderá a un abandono en el futuro de las actividades acuáticas.

En el estudio realizado por Bovi, Martín y González (2009), utilizaron en un grupo la metodología tradicional y en otros la lúdica, evidenciando al final de la investigación los beneficios de la segunda. La primera aumenta la fijación en la atención en una dirección, el alumno se especializa en actividades o movimientos específicos, dificultando el desarrollo integral, a lo que Calabrese (1980) determina que el método tradicional no asegura que se produzca una evolución psíquica y física equilibrada.

A continuación, podremos observar los resultados obtenidos en el estudio realizado por Bovi (2004), donde ha cogido a dos grupos de edades comprendidas entre los 5-7 años y se les ha aplicado una metodología significativa, lúdica (M.J.) y una tradicional (M.C).

Figura 2.
Desarrollo general aspectos psicomotrices (Bovi, 2004, s.p).



Gracias a él podemos evidenciar el hecho de que la utilización de una metodología significativa desarrolla más los aspectos psicomotores, que la metodología tradicional. Podemos deducir que las formas jugadas fomentan notablemente elementos como son el equilibrio, descubrimiento en sí mismos y la percepción, con respecto al resto.

La siguiente gráfica, del mismo estudio, nos da información de la motivación percibida por los niños. Mientras que el trabajo con las formas jugadas provoca que el interés del niño con lo que está realizando continúe en el tiempo, la otra forma causa la desmotivación, terminando con el apego del niño con el agua.

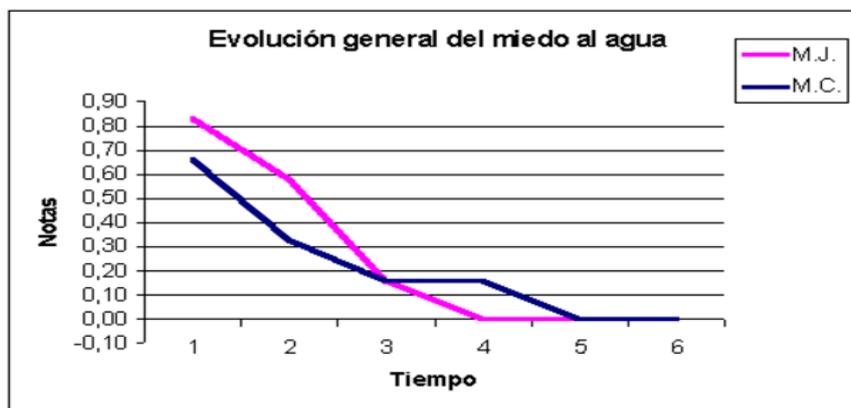
Figura 3.
Evolución de la motivación (Bovi, 2004, s.p).



En la última gráfica, analizamos el concepto con el que hemos comenzado el trabajo, el miedo, y por el cual buscábamos las soluciones mediante el cambio de metodologías. Ambos provocan exitosamente la disminución de este, sin embargo, si tenemos que

decidimos después de lo que hemos observado, por un método, sería el significativo, por los beneficios anteriormente vistos y por la rápida disminución del miedo en comparación con la otra forma de trabajo.

Figura 4
Evolución general del miedo al agua (Bovi, 2004, s.p).



Para ciertos alumnos, la mala percepción del medio acuático viene fundamentada por prácticas negativas en el aprendizaje o por la inculcación de las vivencias traumáticas de sus padres, y desde un principio activarán un sistema de alerta y ansiedad, que provocará su nerviosismo y bloqueo para la realización de actividades. Ese sentimiento de temor intenso al agua, es denominado hidrofobia, Zumbrunnen y Fouace (2001) la definen como “miedo mórbido al agua” (p.27), y que se desarrolla por la falta de trabajo con este medio desde bebés, falta de educación acuática o la presencia de un clima que inspira inseguridad en el alumno.

El mayor problema de la hidrofobia, es que desencadene en el pánico, el cual aparece cuando forzamos la participación del alumno y no respetamos sus necesidades, enfrentándolo a situaciones bruscas sin darle tiempo de adaptación para controlar la ansiedad. Ante esto, Zumbrunnen y Fouace (2001), explican que “si el pánico deja secuelas o un recuerdo amargo, por ejemplo una experiencia de angustia insoportable, la persona puede permanecer sensibilizada frente a la situación traumatizante” (p.28).

Así pues, podemos considerar el miedo como uno de los factores más relevantes en la enseñanza de las actividades, por lo que debemos trabajar para no propinar las situaciones que provoquen pánico.

Las tensiones demostradas por los alumnos frente a unas situaciones, a la instalación, al agua, a la relación social, etc., motivadas, en algunas ocasiones, por las experiencias negativas anteriores, suponen, de entrada, un hándicap tanto para el alumno (sea mayor o pequeño) como para el enseñante y una adaptación al programa las características individuales (Jardí, 2000, p.17).

Un estudio sobre la hidrofobia realizado por Abadía, Aumente, Salguero y Tuero (1998), concluye que es el resultado de las experiencias negativas del pasado, los estilos de enseñanza directivos e inculcado por los padres que también tienen miedo.

Varias son las consideraciones que debemos de tener en cuenta a la hora de enseñar las actividades acuáticas, como hemos visto, por ello profesionales han estudiado los estilos de enseñanza hasta tal punto de realizar un cambio radical en sus propuestas, pasando del mando directo al descubrimiento guiado, la libertad en el aprendizaje.

Así pues, en los siguientes apartados iremos revisando las cuestiones que fundamentan los métodos tradicionales frente a las propuestas alternativas.

2.2.1 Modelo de enseñanza tradicional o sistemático.

Es considerado como un “método rígido en cuanto a concepción, objetivos y desarrollo, en el cual el niño realiza el ejercicio que se le indica sin conocer las razones de porque se hace así y no de otra manera” (Bovi, Martín y González, 2009, p.23), respondiendo a toque de silbado y creando una “dependencia directa del profesor, del tipo estímulo -respuesta” (Delgado, 1991, p.49).

Navarro (1978), cataloga este modelo como una instrucción directa, ligada a las concepciones militares, que era como se trabajaba antiguamente con los alumnos en el agua y que tenía como consecuencia la no percepción del niño sobre lo que estaba realizando.

El profesor toma todas las decisiones, obteniendo una respuesta colectiva, por lo que el alumno lo único que tiene que hacer es atender, obedecer y responder. Un ejemplo de trabajo basado en la metodología tradicional es que proponen Diem, Bresges y Hellmich (1974), en el plantean el batido de piernas en posición dorsal con sus variantes y para ello han utilizado el mando directo. Este ejercicio muestra aburrimiento, distracción y surge la necesidad de un cambio de actividad inmediato.

Para Delgado (1991), este método presenta un control estricto de las clases que dificulta la relación con otros compañeros, los ejercicios se repiten tantas veces como el educador crea necesario, no existe una individualización en la solución de los errores y apenas existe relación del profesor con el alumno.

Así pues, presentamos las alternativas que pretenden solventar las carencias de este modelo, mediante el cambio en la metodología, las cuales se explican a continuación.

2.2.2 Modelo de enseñanza lúdico o significativo

El aprendizaje lúdico o significativo, “supone una participación, flexibilidad y contextualización, donde el alumno influye directamente en las propias experiencias desarrolladas” (Bovi, 2009, p.30).

Como hemos mencionado con anterioridad, para que haya un buen aprendizaje es necesario que se tengan en consideración ciertos aspectos como son: el ambiente adecuado, se respete la maduración física y psíquica del alumno, y la utilización de recursos metodológicos que propicien la participación, evitando así, la monotonía y no haya abandono de la actividad.

Así pues, podríamos decir que el aprendizaje significativo, presenta dos características interesantes que debemos aclarar, ya que permiten entender los motivos de su gran influencia hoy en día. Estas características son:

a) *Implica cognoscitivamente al alumno*: es decir, provoca que el alumno busque soluciones a las situaciones planteadas por el profesor mediante dos sistemas que son: el descubrimiento guiado y la resolución de problemas.

Cabe decir que se considera un tipo de enseñanza dinámica, ya que el alumno es participe en la toma de decisiones y el profesor trabajaba para crear esas situaciones. Para llegar a desarrollar esta implicación, mencionamos una serie de consideraciones a tener en cuenta (Delgado, 1991, p.169):

- | | |
|---|---|
| ✓ Crear un clima de investigación (heurístico). | ✓ Plantear una actividad como reto (conflicto). |
| ✓ Presentar situaciones nuevas (curiosidad). | ✓ Limitar las posibilidades en la ejecución. |
| ✓ Proporcionar parte de la información. | ✓ Plantear hipótesis. |

b) *Promueve la creatividad*. En este sentido, una publicación de Blomm (1981), aludía que “...a la creatividad se la considera como la forma más elevada de actividad mental superior y de logros humanos. En cualquier taxonomía de los objetivos educativos se encuentra la creación, la creatividad en la cúspide de la pirámide” (citado por Delgado, 1991, p. 186).

Hubo un párrafo del prólogo del libro de Chauchard (1972), citado por Delgado (1991), que explica perfectamente el concepto del método de enseñanza que estamos tratando y buscando para el trabajo con niños en el agua.

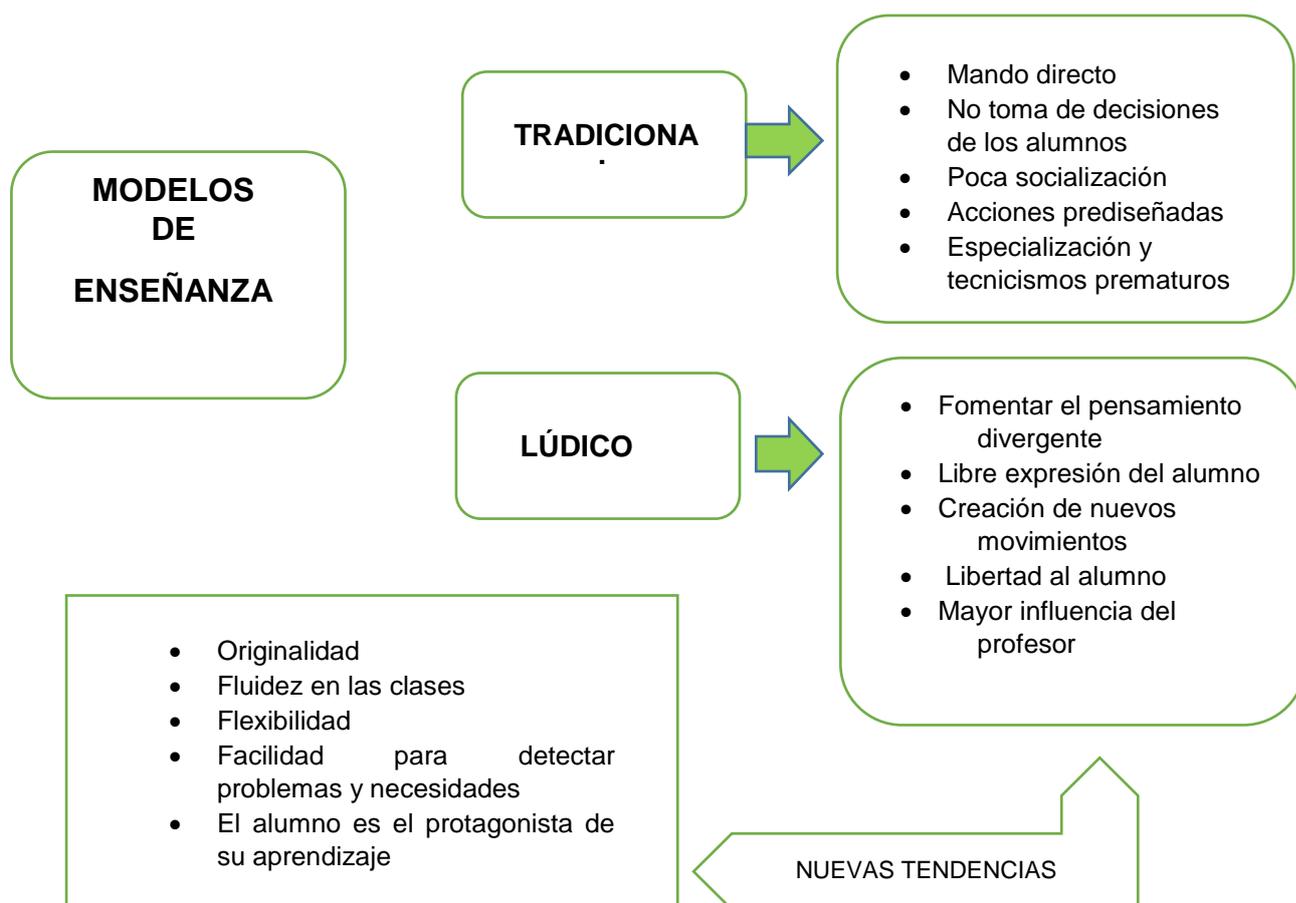
El profesor de E.F. obtendrá una nueva valoración, cesando de ser el profesor del músculo para conseguir el rango de profesor de armonía y del gesto; porque el secreto del éxito no escriba en la fuerza brutal de la hipertrofia muscular. Será el

profesor de educación psico-cinética del cerebro y, por consiguiente, profesor del humanismo, de cultura humana (p. 186).

A modo de síntesis de ambas formas de enseñar que hemos tratado, se presenta el siguiente esquema, en el cual podemos observar como las tendencias actuales tienen rasgos de la forma lúdico- significativa.

Figura 5

Mapa conceptual de las características de los modelos de enseñanza.



Ciertas tendencias alternativas a los modelos tradicionales tienen como base del aprendizaje el juego, Cirigliano (1989), lo justifica diciendo que, al ser natural del niño, todo el aprendizaje se debe llevar a cabo mediante la aplicación de este recurso, evitando los sistemas dirigidos que no permiten el desarrollo natural del alumno.

Así pues, cabe destacar que aquellos métodos en los cuales el recurso metodológico sea el juego conllevará una serie de beneficios, como nos expone Rheker (2005), permite descubrir el cuerpo y ver de lo que es capaz, favorece las relaciones sociales y desarrollan la creatividad y la confianza.

Aun así, no todas las propuestas tienen como recurso metodológico el juego, pero sí que buscan mantener situaciones positivas, porque como dice Del Castillo (2001) los niños

que aprenden en un ambiente motivador con situaciones vividas positivas, denotarán una actitud entusiasta ante el medio acuático.

Moreno y Gutiérrez (1998) refrendan que “de no cuidar la forma en la que transmitimos los conocimientos, el miedo puede surgir repentinamente en un momento cualquiera del ciclo de aprendizaje, debido a un susto de una situación imprevista” (p. 81).

Por ello, nuestro trabajo como educadores, es diseñar el mejor camino para que nuestros alumnos, consigan los objetivos establecidos de antemano, y para ello debemos definir la situación en la que nos encontramos, es decir, teniendo en cuenta el programa de actividades acuáticas, según la propuesta realizada por Guerrero (1991), con el que vayamos a trabajar, ya que cada uno tiene sus objetivos establecidos.

3. OBJETIVOS

El objetivo general de este trabajo es buscar propuestas actuales para la enseñanza de las actividades acuáticas en niños en edad escolar.

Además de este objetivo general, se pretenden desarrollar en los siguientes objetivos específicos:

- Determinar las tendencias que suponen una alternativa para el tratamiento del espacio acuático.
- Recopilar y revisar las fuentes documentales útiles para la determinación de las propuestas metodológicas de las actividades acuáticas.

4. METODOLOGÍA

Para la realización de este trabajo se hizo uso de una metodología basada en la revisión de los diferentes estudios y documentos relacionados con la enseñanza en el medio acuático. Se consideró que las medidas optadas por Guirao-Goris, Olmedo y Ferrer (2008) para cumplir con nuestra finalidad de examinar la bibliografía publicada, situarla en cierta perspectiva y realizar una evaluación crítica, son las apropiadas, por lo que se presenta a continuación el desarrollo del procedimiento seguido, que se ha estructurado en sub-apartados que se describen brevemente a continuación.

a) Definición de objetivos: Después de una idea principal, nos preguntamos qué es lo que queríamos conseguir, definiendo así, el punto de partida para comenzar a recopilar información.

b) El proceso de búsqueda bibliográfica se concreta en diversas etapas que se explican a continuación.

- Bases de datos y fuentes documentales: La recogida de datos tuvo lugar mediante la consulta de fuentes primarias y secundarias, recopilando un total de 43 documentos que nos dieron la posibilidad de desarrollar el tema. Estos se han localizado en el catálogo de la biblioteca de la Universidad de León, Dialnet, Sportdiscus, Google Académico.
- Estrategia de búsqueda: Las palabras claves para encontrar la información requerida para el trabajo fueron: enseñanza actividades acuáticas, metodología enseñanza natación, natación, estilos de enseñanzas, actividades acuáticas, artículos de revisión, juego en la piscina y beneficios del agua en los niños, miedo, hidrofobia, revisión, swimming and young children, water activities y aquatic game.
- Criterios de selección: se han seguido los siguientes aspectos, intentando llevar a cabo una lectura crítica y abstraer los trabajos de cierta calidad:
 - El título: que nos dan una referencia del contenido que nos vamos a encontrar.
 - El resumen: un planteamiento corto de artículo da pie a seguir leyendo el trabajo.
 - La bibliografía: a medida que uno se va adentrando en la elaboración de su trabajo, aprende de los autores que son relevantes en el tema, por lo que es un buen punto para decidir si leeremos lo que tenemos delante.

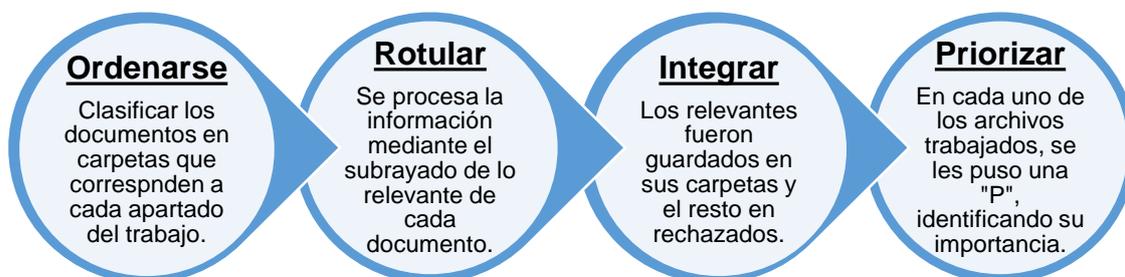
c) Organización de la información: es fundamental tener una organización de toda la información que estamos recopilando, para ello se realizó una tabla de seguimiento y es la que mostramos a continuación.

Figura 6.
Clasificación de las fuentes documentales.

NATURALEZA	IDIOMA				TOTAL	
	ESPAÑOL	INGLÉS	ITALIANO	FRANCÉS	Anterior 2000	Posterior 2000
LIBROS	11	3	1	1	13	9
ARTÍCULOS	16	1		2	8	11
ACTAS CONGRESOS	1				0	1
TOTAL						42

Posteriormente mediante el método de Maeda (2006), citado por Guirao-Goris et al. (2008), llamado «deslizar», compuesto por los elementos de la imagen, se han trabajado los documentos.

Figura 7.
Pasos para el análisis de los documentos.



d) Redacción del documento: Bobenrieth (1994) establece unas cualidades que se deben de tener en cuenta en el momento de redactar un trabajo, como son: la claridad (organización de las ideas y su redacción), precisión (expresar forma correcta la información, por último, sencillez y naturalidad (evitando ser vulgar, pero utilizando un lenguaje común). Teniendo estas pautas presentes, la redacción se fue realizando según la clasificación de los artículos, releer cada uno de ellos y unir las ideas de las que se disponía.

Tras la especificación del tema con el que hemos decidido trabajar y la forma en la cual hemos realizado el trabajo, daremos paso a las propuestas que se han considerado importantes, ya que se ajustan a los criterios, mencionados anteriormente, que deben cumplir las tendencias que suponen una alternativa a los modelos directivos.

5. ALTERNATIVAS DE ENSEÑANZA ANTE EL MODELO TRADICIONAL

Como veremos en las propuestas, se le comienza a dar importancia al desarrollo motor del niño y a establecer los programas con sus correspondientes contenidos, en función de esas necesidades individuales y naturales que presentan. Ciertos autores, trabajaban buscando la explicación de los beneficios que tiene que el niño sea el protagonista de su aprendizaje (Del Castillo, 1997).

Guerrero (1991), aplica el juego como recurso metodológico para lograr una transferencia al medio acuático de los objetivos que constituyen la educación psicomotriz, utilizando el descubrimiento guiado como estilo de enseñanza.

También, Zapata (1989), afirma que la relación del juego en el ámbito escolar y fuera de este, es natural por lo que debemos incluirlo en el aprendizaje, ya que favoreceremos las ganas de participar en actividades físico- deportivas.

En cuanto al método que planteó Défossé (1992), el cual presenta un carácter utilitario y educativo, podemos relacionarlo con las propuestas actuales que hemos recopilado, ya que tienen como similitud la búsqueda de libertad de movimientos, respiración, inmersión o flotación desde el nado natural.

Otro autor que también ha trabajado en la búsqueda de una metodología en la que se apueste por una libertad de movimientos y toma de decisiones, es Vivensang (1993), citado por Moreno (1998). Utiliza el descubrimiento guiado, y lo que resulta interesante, es que menciona la importancia del educador, dando una responsabilidad en la estimulación de la motivación en el niño, para conseguir esa libertad.

La actividad acuática hace referencia como dice Joven (2001), a todas aquellas prácticas que realizamos en el agua y que pueden ir encaminadas en diferentes direcciones, como, por ejemplo, la competición o recreación, y es por ello, que en las propuestas que damos a conocer, son enfocadas a diferentes contextos.

5.1 Propuesta dirigida a las etapas infantil y primaria

Se han incluido en este apartado propuestas que se corresponden mayoritariamente a este ámbito.

5.1.1 Modelo acuático comprensivo.

Este modelo, lo impulsó Juan Antonio Moreno Murcia (Universidad Miguel Hernández de Elche) en España, con el fin de unificar procesos metodológicos.

Así pues, este modelo está basado en el “descubrimiento por parte del alumno de sus posibilidades de movimiento en el medio acuático a través del juego” (Moreno, Pena y Del Castillo, 2004, p.148). En el proceso de enseñanza debemos de dar tiempo a que el alumno se adapte a las nuevas situaciones de forma progresiva, sino, podemos llegar a provocarle pérdida de interés y desmotivación. La solución, viene dada por la aplicación de actividades diferentes y respetando las necesidades que presentan los alumnos.

Los factores en los que se fundamenta el método acuático comprensivo son:

- Ambiental, en el cual se mueve el sujeto.
- La relación del profesor con el participante.
- Tarea propuesta.

Elliot (1984) comenta que la comprensión es un aspecto fundamental en la creación de un ambiente motivador para el alumno, ya que produce en él, el disfrute necesario, y a esto le sumamos el enfoque del modelo por el cual la implicación del alumno es mayor, resolviendo los problemas e investigando en ellos.

Aunque, un método esté basado en lo lúdico, ameno o dinámico, no es opuesto a que haya un aprendizaje correcto de la técnica. Los juegos, como papel fundamental de la propuesta, debe ser una forma por la cual el alumno adquiere habilidades acuáticas y estructuras perceptivas, el conjunto de ambas, desembocarán en el dominio de las habilidades acuáticas. Se busca lo que Moreno (2002) llama, «tarea productiva» que es el interés del alumno por lo que está realizando, tomando la iniciativa en la resolución de problemas mediante la motivación por el deseo de aprender. Para entender las partes en las que se fundamenta este método, vamos a ir esclareciendo una a una:

✚ Utilización del modelo integrado de enseñanza.

Se basa en la utilización de modelo integrado de enseñanza, ya que permite que el alumno resuelva las situaciones planteadas por el profesor, incitando así, a la reflexión para conseguir comprender el juego. Moreno (2002), apuesta por el desarrollo de la creatividad, mediante la enseñanza basada en el descubrimiento guiado porque la considera la forma más significativa de trabajo.

✚ El alumno que aprende en las actividades acuáticas.

A diferencia de la metodología tradicional, aquí se tiene claro, que al niño hay que tratarlo como un ser individual, cada uno con sus características por su edad motriz, ritmo de movimiento, intereses y motivación que tenga. La diversidad de alumnos que podemos tener permitirá la constitución de grupos heterogéneos, que tienen su punto positivo porque fomentan la sociabilización y coeducación, sin embargo, si es posible igualar los niveles, podemos trabajar así, aunque siempre terminado con un grupo heterogéneo al terminar la clase.

También cabe destacar que la actitud con ellos, es de libertad en la toma de decisiones y sin coaccionar porque la base del éxito en cuanto a la retención de lo aprendido, es mediante la construcción significativa del nuevo concepto.

✚ El ambiente en las actividades acuáticas.

Simplemente consiste en tener en cuenta todos los factores que pueden afectar a la puesta en marcha de nuestras clases, de los juegos, como son: la claridad del agua, la profundidad, la presencia de escaleras y posibles peligros, etc. Controlar las condiciones del ambiente en que vamos a enseñar y donde los alumnos van a iniciar un periodo de adaptación a un medio muy diferente al que están acostumbrados, es importante para

acrecentar la confianza y el confort, teniendo como consecuencia la aparición de situaciones agradables que fomentan el desarrollo del aprendizaje.

Los juegos acuáticos.

Las actividades lúdicas deben ser la principal herramienta para tratar el contenido, porque el juego provoca interés por lo que están haciendo, asimilando mejor el aprendizaje y favoreciendo el desarrollo de la sociabilización. El profesor Juan Antonio Moreno Murcia, impulsor del modelo acuático comprensivo en nuestro país, especifica que los juegos deben basarse en intereses del individuo, es decir, el desarrollo de actividades con significado, este contribuye al desarrollo motor, porque se olvidan de aquello que podría frenar ese avance, como es el miedo, y se concentran en el propio juego.

Si bien se fomenta la utilización del juego, la competición queda a un lado, teniendo especial cuidado en su puesta en marcha en los programas, debido a que se ha demostrado que un juego muy competitivo no provoca avance significativo en el aprendizaje.

5.1.2 Cuentos motores acuáticos.

Los cuentos motores surgen de Alfredo Joven, perteneciente a la universidad de Lleida, y el cual fue el impulsor de la recreación acuática en España a finales del siglo XX mediante los Juegos Representados. Hoy en día tenemos dos tendencias enfocadas a los cuentos motores en el espacio acuático, llevadas a cabo por Martínez y Moreno (2011) y Muñoz (2011).

El objetivo de este modelo que plantea un cambio abismal en relación a los tradicionales, es trabajar las actividades acuáticas desde la motivación, y para ello utiliza como recurso metodológico el cuento motor. Así pues, se trabajará las habilidades acuáticas y al mismo tiempo, la imaginación produciendo un acercamiento a las necesidades y deseos del niño (Martínez y Moreno, 2011).

El cuento motor nos proporciona una forma de trabajar que hace que el niño, “sin darse apenas cuenta, ejercita todas sus capacidades, y no desiste ante las dificultades, porque tiene un objetivo, una misión que cumplir y porque las acciones tienen un sentido para su lógica” (Martínez y Moreno, 2011, p.25).

Para Moreno, Huéscar, Polo, López, Carbonell y Meseguer (2016), el aprendizaje en los niños tiene que ser divertido, para ello, en esta etapa, justifica la utilización del juego junto con la dramatización, dando como resultado la puesta en marcha de los relatos lúdicos ya que, constituyen un interés didáctico en distintos niveles como son el motor, físico, social, intelectual y cultural.

Muñoz (2011), nos habla de su *Colección modelo Narrativo Lúdico*, donde trata diferentes temáticas, y el alumno, protagonista de los cuentos, podrá aumentar sus recursos expresivos, comunicativos y creativos, en función de su edad. Además, el desarrollo de esta metodología busca la asimilación natural de la educación en valores, derechos y deberes del menor.

A parte de la colección anterior, Martínez y Moreno (2011), han propuesto una serie de relatos de animales dotados de cualidades humanas enfocados a la historia natural, de aventuras que provocan una rápida acción motriz, relatos con rimas e incluso cuentos donde el mundo se presenta de una manera absurda.

Los objetivos y finalidad del modelo fantástico en la etapa infantil (Martínez y Moreno, 2011, p.27):

- Conocer su propio cuerpo y el de los otros, sus posibilidades de acción y aprender a respetar diferencias.
- Observar y explorar su entorno familiar, natural y social.
- Adquirir progresivamente autonomía en sus actividades habituales.
- Desarrollar sus capacidades afectivas.
- Relacionarse con los demás y adquirir progresivamente pautas elementales de convivencia y relación social, así como ejercitarse en la resolución pacífica de conflictos.
- Desarrollar habilidades comunicativas en diferentes lenguajes y formas de expresión.
- Iniciarse en las habilidades lógico- matemáticas, en la lecto-escritura y en el movimiento, el gesto y el ritmo.

Según el estudio realizado por Moreno et al. (2016), en el cual se aplicaba un programa de cuentos motores, los niños presentaron una mayor capacidad motriz acuática, una mayor disposición y confianza hacia el medio acuático, que el grupo control. Es por ello, que debemos tener en cuenta esta metodología para el trabajo con niños.

La metodología del modelo narrativo lúdico se estructura en cinco fases (Muñoz, Del Castillo y Molero, 2009): planificación, programación, diseño del cuento, ejecución del cuento y evaluación y análisis.

La evaluación de programa, está enfocado a un reajuste que “permite la adaptación de las propuestas a las posibilidades y a los avances de los alumnos, así como su adecuación a los objetivos previsto”, (Muñoz, 2011, p.142). Este mismo autor, considera que para realizar la evaluación es necesario que tengamos en cuenta todo el proceso que conlleva la enseñanza, es decir, el alumno en relación al grado de autonomía que ha alcanzado, la actividad que enseñamos, el educador y la metodología que hemos utilizado.

Los cuentos motores deben presentar un diseño para adentrar a los alumnos al mundo de fantasía. Para ello, Martínez y Moreno (2011), comenta que no debe de haber tiempos muertos, que las imágenes que se describen sean conocidas para el niño así se sentirá cómodo, deben repetirse y se tienen que ajustar a los objetivos que hayamos propuesto, a su vez, estos deben de estar acorde con la etapa evolutiva del alumno.

La elaboración de los cuentos se realiza antes de las sesiones, en la planificación, donde se establecerán los contenidos de las mismas basándose en los objetivos establecidos.

La ejecución de los cuentos se estructura de la siguiente manera:

- ✚ Parte introductoria: en este momento los alumnos y el educador se encuentran fuera del vaso, y es donde debemos poner en situación a los alumnos. Muñoz et al. (2009) nos explica que es una fase primordial que condicionará el resto de la sesión, ya que es el momento en cual debemos motivar a los niños, que se adentren en el cuento y proyecten su imaginación para que luego trasladen esa creatividad dentro del vaso.
- ✚ Parte principal-desarrollo: esta fase puede comenzar fuera del agua o dentro, dependerá del cuento, “es la fase de mayor duración e importancia, y en ella se van a desarrollar todas las actividades previstas en la programación para esa determinada sesión, a través del cuento” (Muñoz et al., 2009, p.16). El educador acuático, estará a disposición del desarrollo motor del niño, la progresión de los cuentos se basará en las necesidades de los alumnos. A parte, la actitud del docente, debe ser motivadora porque será más fácil transmitir ese estado y evitar perder el hilo del cuento. Debemos tener presente que estamos trabajando con niños, los cuales se caracterizan por su predisposición a jugar, a imaginar y a crear mundos que los hagan sentir cómodos y seguros, así pues, los adultos tienen la responsabilidad de adentrarse en el mundo de ellos y guiarlos de una manera inconsciente.
- ✚ Parte final o desenlace: se relaciona con la salida del vaso, recoger el material, pero también el momento de reflexión, ya que tenemos una moraleja que forma parte de los cuentos de Muñoz (2011) y están pensados para el desarrollo de los valores éticos y morales, así como derechos y deberes.

5.2 Propuestas dirigidas a personas con disminución psíquica y sensorial

En este apartado, damos a conocer un modelo pensado para personas con alteraciones a nivel psíquico, motor y sensorial. Si bien ha surgido a partir de un trabajo experimental con personas que no pertenecen a la edad escolar, se ha decidido incorporarla, porque

se pueden aplicar a niños en edad escolar que presenten algún tipo de disminución de las mencionadas, y teniendo en cuenta que estamos hablando de que cada alumno tiene sus características especiales, es conveniente introducir este método.

5.2.1 El método Halliwick.

Halliwick es un concepto que fue desarrollado para enseñar a pacientes con discapacidad física a nadar y a ser independientes en el agua, de la mano de James McMillan que visitó la escuela de Halliwick, donde había pacientes con parálisis cerebral y realizó un estudio analizando los efectos del trabajo en él y la patología.

Aunque el método Halliwick se puede utilizar para enseñar a cualquier individuo a nadar, es especialmente beneficioso cuando se utiliza con personas que no son capaces de lograr el éxito dentro de las clases con lecciones tradicionales de natación. Esto incluye a personas que tienen miedo extremo, experiencias previas limitadas en comparación con sus compañeros, problemas de salud especial, y / o graves discapacidades físicas (Grosse y McGill, 1989, citado por Grosse, 2010). Es pertinente destacar, que este modelo es considerado apto para los planteamientos educativos y reeducativos, así como, para grupos de población no solo con dificultades para mantener su autonomía, sino que también, para tratar la hidrofobia.

Lo interesante del método es que el control motor se basa en el tipo de cuerpo del individuo, por lo que varios profesores han incorporado este programa para el trabajo con jóvenes. El grupo de actividades Halliwick contribuye a la interacción social, así como el refuerzo funcional en el medio acuático, lo que es una parte útil de cualquier programa de terapia recreativa (Grosse, 2010).

Como hemos dicho, algunas de las nuevas tendencias, como la que estamos explicando, trabajan con el juego, elemento primordial para que el niño se sienta cómodo y confiado, y lo interesante de este método es que muchos de los conceptos que en él se tratan, se pueden llevar a cabo mediante los juegos y actividades en grupo.

Así pues, explicamos la forma en la que se lleva a cabo el método, el cual está dividido en cuatro fases:

- ✚ Fase 1. Adaptación al medio acuático: la pérdida de gravedad en el agua provoca que tengamos que reajustar nuestra postura y trabajar en el comportamiento de nuestros movimientos en el nuevo medio.
- Adaptación psíquica: la evolución de este concepto en el niño, es el que le va a permitir confiar en sí mismo y gane independencia.
- Soltura: como consecuencia de lo anterior el niño se permite mover por sí solo.

- ✚ Fase 2. Rotaciones: en esta fase se tiene en cuenta las fuerzas de rotación a las que se ve sometido el cuerpo en el agua.
 - Rotación vertical: consiste en que el niño sea capaz desde la posición decúbito supino en alcanzar la verticalidad.
 - Rotación lateral: Conseguir un control de rotación alrededor del axis longitudinal.
 - Rotación combinada: está pensada para que el niño recupere la posición de decúbito supino y pueda respirar libremente.
- ✚ Fase 3. Control de movimientos en el agua: el niño deberá controlar su cuerpo para alcanzar el equilibrio y mantenerlo en diferentes circunstancias dentro del agua.
 - Flotación: sea capaz de mantenerse en el agua.
 - Equilibrio: controlar su cuerpo para poder realizar movimientos sin rotar involuntariamente.
 - Traslado por turbulencias: hacer frente a los cambios en el agua a través del equilibrio que ya ha desarrollado.
- ✚ Fase 4. Movilidad en el agua: una vez adquirido los conceptos de las fases anteriores, el niño podrá comenzar a realizar movimientos básicos y fundamentales aumentando progresivamente su dificultad.

Es interesante destacar el rol del profesor, ya que su trabajo lo desarrolla dentro del agua, lo cual le proporciona al alumno mayor seguridad y confianza, evitando así el miedo. A esto le sumamos que gracias a que la única ayuda que tienen es el profesor, los alumnos aprenden el control natural de sus cuerpos, proporcionando una idea de su propio nivel de flotabilidad.

5.3 Propuestas dirigidas a la prevención e hidrofobia

Se ha considerado interesante incluir en el siguiente punto, tanto un modelo de prevención destinado a evitar accidentes, y un modelo que es considerado específicamente para el trabajo con el miedo al agua.

5.3.1 ¡Todos al agua!

Esta propuesta surge de una campaña de Prevención de la Asociación Nacional de Guardavidas de Uruguay (ANGU) para posteriormente, ser declarada de interés por el Ministerio de Turismo y Deporte en 2001, con el objetivo de prevenir accidentes.

Se consideró incluirla en este trabajo porque el proyecto busca una educación integral en prevención de ahogamiento mediante “un aprendizaje significativo que se transfiere a situaciones de la vida real y que implica la resolución de problemas” (Andrade, 2008, p.62)

Otro motivo es que las “actividades que se realizan permiten oportunidades de acción y reflexión para descubrir e identificar los propios límites y posibilidades” (Ortiz y Fungi, 2013, p.41) trabajando así la enseñanza significativa, acorde a las propuestas que estamos buscando.

Los objetivos del programa son:

- Concienciar sobre la gran implicación que tiene las actividades acuáticas relacionadas con la prevención, para la educación integral.
- Afianzar la relación con el medio acuático, en concreto con el mar.
- Integrar en las escuelas de una parte enfocada a la enseñanza de la prevención de las actividades acuáticas.

Para desarrollar este programa, utilizan actividades que infundan tanto la prevención con introducción a los primeros auxilios y reanimación cardiaca, así como la promoción de la salud. Estos contenidos se impartirán de 15 a 24 sesiones con una duración de 40 a 45 minutos con niños y niñas de 4º a 6º de primaria, trabajando con grupos pequeños mediante la cooperación, la enseñanza recíproca, y estilos de enseñanza cognitivos y creativos.

Resulta interesante destacar que “...para lograr resultados eficaces y procesos significativos, se registran y evalúan sistemáticamente, actividades, asistencias y evaluaciones, desarrollando un proceso de investigación- acción” (Ortiz y Fungi, 2013, p.40), con el propósito de contribuir con todo ello a la formación del individuo desde la creatividad en la realización de las acciones.

En cuanto a las competencias del programa cabe destacar las siguientes, recogidas por Ortiz y Fungi (2013, p.39):

- Prevenir lesiones en el medio acuático, fomentando conductas adecuadas. Conscientes y críticas, ante los fenómenos perjudiciales relacionados a las prácticas recreativas.
- Desarrollar habilidades y conocimientos sobre el medio acuático y su entorno, que contribuyan a la mejora de la calidad de vida de los involucrados.
- Desarrollar habilidades de relacionamiento interpersonal, empatía y comunicación entre pares, docentes y personas del entorno.
- Contribuir al accionar educativo formal e informal, con fundamentos científicos generando posibilidades de vínculo interdisciplinarios.

5.3.2 El método Halte.

El método Halte, adaptado por Fouace (2001), está destinado para el tratamiento de la hidrofobia, y para ello busca el estar cerca de las vivencias y sentimientos que tienen los

alumnos que lo padecen. La estructura del modelo se fundamenta en tres etapas, correspondientes a tres estadios:

- ✚ Adquirir seguridad en el agua profunda: esta es una etapa que tiene por objetivo, tanto el control en el agua como el gusto por ella.

Lo fundamental, es que el alumno sienta placer con el agua, es decir, que “si lo desea, pueda jugar en el agua como instrumento de bienestar, de relajación y de salud.” (Zumbrunnen y Fouace, 2001, p.37). Para llegar a ello, se trabaja con lecciones, de la 1-6 y tienen como objetivo la respiración, ya que es el factor más influyente en la sensación de hidrofobia, luego las posiciones en el agua, flotación e inmersión.

- ✚ Iniciarse en las prácticas de natación: corresponde a las lecciones de la 7 a la 9 y se trabaja con las técnicas de natación.

- ✚ Controlar el miedo al agua profunda: serían las lecciones de la 10 a la 12 y es una fase muy importante para el que padece la hidrofobia, debido a que “el agua profunda habla de nuestra imaginación, despierta en nosotros fuertes emociones unidas a grandes escenarios [...] angustiantes o excitantes” (Zumbrunnen y Fouace, 2001, p.38).

Realmente, este es el momento donde se muestra que la fase primera ha servido para trabajar la confianza, ya que los pensamientos negativos volverán y solo se podrán hacer frente con las sensaciones positivas anteriormente vividas. La duración del aprendizaje va en función de las necesidades del alumno, su estado inicial de hidrofobia y se da la recomendación que cada sesión gire en torno a los 15 o 30 minutos regulares, es decir, que no haya espacios de tiempo sin hacer nada en el agua, ya que dan mejores resultados.

El método utilizado para afrontar las situaciones y adquirir los nuevos conocimientos, está basado en la integración sucesiva de varios conocimientos, aprendiendo los nuevos solo si lo anterior se ha interiorizado.

Es posible adaptar el modelo, utilizando como recurso metodológico del juego para facilitar la creación de situaciones agradables y divertidas para los más pequeños, desviando así su atención ante los pensamientos negativos que puedan surgir al estar en contacto con el agua.

Tanta es la importancia en el cuidado de las sensaciones que pueda percibir el alumno, que el programa consta de una reseña en la cual se tienen en cuenta las dificultades con su posterior corrección, de las situaciones a las que se enfrenta el aprendiz.

Teniendo en cuenta todas las cuestiones analizadas sobre la relación entre el aprendizaje de niño y el agua, hemos podido plasmar en el trabajo una recopilación práctica

de los modelos más significativos desde nuestro punto de vista, y que van en función del programa educativo con el que estemos trabajando.

5.4 Síntesis de los modelos estudiados

Después de la revisión de los estudios presentados, donde las inquietudes acerca del modelo de trabajo a seguir en el medio acuático han persistido, se ha podido exponer una clara visión sobre la necesidad de dejar atrás un modelo tradicional que aleja al individuo de su propio aprendizaje.

Como podemos observar, los modelos, responden a necesidades específicas en algunos casos, como, por ejemplo, el modelo de Halte, el cual se puede adaptar a cualquier edad. Resulta interesante destacar en este modelo, el control que tiene el alumno en cuanto al ritmo de aprendizaje, decidiendo el nivel que desea experimentar, dejamos así, los programas cerrados en los que por tener una edad determinada te corresponde un grupo específico.

Otro de los trabajos que suponen una revolución en las clases acuáticas, son los cuentos motores. Esta serie de cuentos que hacen que el alumno se evada de la realidad, experimentando actitudes en un medio nuevo, los cuales suponen un gran progreso en la concepción que teníamos sobre cómo debe ser las clases en el medio acuático.

Si bien todas las propuestas son independientes una de la otra, correspondiéndose a un programa determinado, presentan una característica sumamente importante desde el punto de vista del educador, y es la gran implicación que tenemos en estos programas. Como hemos observado, en todas las nuevas tendencias, el educador acuático, no solo es quien hace la programación, sino que tiene influencia en el momento de dar las clases, de estar con sus alumnos, su motivación, su preocupación por lo que está haciendo, así pues, los conocimientos que posea tanto de la materia como del propio alumno, determinarán el éxito de la enseñanza y el aprendizaje.

6. CONCLUSIONES

Concluyendo con el presente trabajo, podemos afirmar la relevancia que tiene el tema elegido para los educadores acuáticos, ya que existe una clara necesidad de un cambio en la forma de infundir la enseñanza de las actividades acuáticas en edad escolar. Lo cual lo hemos justificado mediante la revisión de los documentos que abarcan los aspectos metodológicos tanto de los modelos tradicionales como de los lúdicos.

Un trabajo que pretende proporcionar una ayuda a los profesionales de este ámbito para que entiendan y recurran a la aplicación de otros métodos para conseguir resultados

satisfactorios con sus alumnos. Es por ello, que se han recopilado algunos de los modelos más llamativos que a día de hoy están causando mayor impacto en el ámbito de las actividades acuáticas.

Se presentaron un total de cinco propuestas en las cuales podemos observar un importante cambio de rumbo en cuanto a la integración que tiene el alumno en la forma de desarrollar las clases, siendo el que decide en su ritmo de aprendizaje. Otro aspecto significativo ha sido la gran implicación que tiene el educador en las clases, siendo en un pilar fundamental para el alumno, cosa que en los modelos tradicionales no sucedía.

Resulta interesante destacar cómo el educador trabaja, en alguna de las propuestas, dentro del agua, y podemos deducir, que transmite confianza, generando un vínculo importante alumno- profesor, el cual será de ayuda para evitar miedos. Aun así, no hay muchas investigaciones que justifiquen en exactitud los beneficios que supone que el profesor trabaje dentro del agua comparado con el otro sistema.

El hecho de que el educador tenga tanta importancia, plantea una cuestión que sería conveniente estudiar en próximas investigaciones y es la formación que debe de poseer la persona responsable del aprendizaje en el medio acuático, en este caso. El problema que observamos es que existe una gran variedad de titulaciones que te dan permiso para ejercer de educador y dejarte a cargo de la enseñanza, es por ello que se cuestiona, después de haber estudiado las necesidades y factores que influyen en el aprendiz, si la persona que va a desempeñar el trabajo, sabe los objetivos a conseguir, como va a guiar al alumno, las características del mismo y su propia actitud al dar las clases.

Por lo tanto, consideramos conveniente la profesionalización tanto de los gestores como de los educadores acuáticos, ya que se aboga por la eficacia de las competencias adquiridas por los Graduados en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte, ante una titulación expedida por una federación, debido a que los fines de cada institución son diferentes, aparte que no considero coherente, que se le otorgue un rango superior a un título federativo que al graduado.

Sin embargo, cabe destacar que no solo es importante el grado de estudios, sino la propia vocación ante lo que se está haciendo, es decir, si existe actualización de sus conocimientos, para seguir aprendiendo y dar la mejor educación a sus alumnos.

Así pues, podemos determinar el modelo de enseñanza alternativo como aquel que reúne una serie de características como son: la implicación del alumno en su propia enseñanza, entendiendo como tal, la libertad en la toma de decisiones y el trabajo mediante el descubrimiento guiado, una planificación del programa acorde a las necesidades del alumno, mayor protagonismo del educador acuático en las clases, provocando así la

motivación y la confianza, y por último, incluiremos en esas características, la flexibilidad en la modificación de las sesiones o programación, en función del alumno.

Por último, decir, que hubiese sido interesante incluir modelos enfocados hacia el trabajo de la competición en edad escolar, para abarcar otros programas, al igual que los proporcionados por países distintos, barajando así las diferencias en la forma de tratar el medio acuático.

Las propuestas que hemos acercado como alternativa a los modelos tradicionales, son una pequeña parte de todas las investigaciones que se están realizando, ya que la influencia que tiene en la educación de los niños realizar una correcta enseñanza en un medio al que no están acostumbrados, es un tema de estudio extenso que seguirá siendo trabajado.

7. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

7.1. Publicaciones periódicas y manuales

- Andrade, R. (2008). El enfoque por competencias en educación. *Ideas CONCYTEG*, 3(39), 53-64.
- Bobenrieth, A. (1994). *El artículo científico original: estructura, estilo y lectura crítica*. Granada: EASP.
- Bovi, F., Martín, A. y González, J. (2009). Evaluación y contrastes de los métodos de enseñanza tradicional y lúdico. *NSW*, 31(1), 23-30.
- Bruner, J. (1984). Acción, pensamiento y lenguaje. *Perspectivas*, 16(1), 79-86.
- Calabrese, L. (1980). *L'apprendimento motorio tra i cinque e i dieci anni*. Roma: Armando-Armando.
- Cirigliano, P. (1989). *Iniciación acuática para bebés. Fundamentos y metodología*. Buenos Aires: Paidós.
- Conde, E., Pueyo, A. y Peral, F. (2003). *La importancia de la natación en el desarrollo infantil. Hacia una natación educativa*. Madrid: Gymnos.
- Cruz, J. (1987). Aportaciones a la iniciación deportiva. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 9, 10-18.
- Défossé, G. (1992). Regarde, maitresse, je nage. *Revue E.P.S*, 56, 7-9.
- Del Castillo, M. (1997). Reflexiones en torno a la actividad acuática en educación infantil. *Apuntes: Educación Física y Deportes*, 48, 34-46.
- Del Castillo, M. (2001). *La experiencia acuática en la primera infancia como aprendizaje motor enriquecedor del desarrollo humano: un estudio en la Escuela Acuática Infantil del INEF de Galicia*. Galicia: Xaniño.

- Delgado, M. (1991). *Los estilos de enseñanza en la educación física. Propuesta para una reforma de la enseñanza*. Granada: I.CE.
- Diem, L., Bresges, L. y Hellmich, H. (1974). *El niño aprende a nadar*. Valladolid: Miñón.
- Elliot, J. (1984). Enseñanza para la comprensión y enseñanza para la evaluación: una revisión de las investigaciones hechas por profesores, con referencia especial a sus implicaciones políticas. *Material de Seminario sobre Investigación- Acción: Subdirección de formación del profesorado*, 67-90.
- Galera, A. (1983). Enseñanza de la natación a través de una educación física de base adaptada al medio acuático. *Apunts: Educación Física y Deportes*, 20, 45-51.
- Grosse, S. (2010). Water freedom for all: The Halliwick method. *International Journal of Aquatic Research and Education*, 4, 199-207.
- Guerrero, R. (1991). *Guía de actividades acuáticas*. Barcelona: Paidotribo.
- Jardí, C. (2000). *Movernos en el agua: desarrollo de las posibilidades educativas, lúdicas y terapéuticas en el medio acuático*. Barcelona: Paidotribo.
- Joven, A. (2001). La natación de hoy: evaluación de los programas acuáticos en los últimos años. *Comunicaciones técnicas*, 3, 3-14.
- Langendorfer, S. & Bruya, L. (1994). Aquatic Readiness. Developing Water competence in Young Children. Champaign: Human Kinetics.
- Le Boulch, J. (1991). *El deporte educativo. Psicocinética y aprendizaje motor*. Barcelona: Paidós.
- Leca, R. y Bellard, M. (2005). *L'enseignement des activités physiques, sportives et artistiques*. Paris: Ellipses.
- Martínez, P. y Moreno, R. (2011). *Cuentos motores acuáticos: el modelo fantástico*. Barcelona: INDE.
- Moreno, J. y Gutiérrez, M. (1998). *Bases metodológicas para el aprendizaje de las actividades acuáticas educativas*. Barcelona: INDE.
- Moreno, J. (2002). Método acuático comprensivo. *En Actas del 7º congreso de Actividades Acuáticas y Gestión Deportiva*, pp 13-27. Barcelona: SEAE.
- Moreno, J., Huéscar, E., Polo, R., López, E., Carbonell, B. y Meseguer, S. (2016). Efecto de los cuentos en la competencia acuática real y percibida en infantes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 16(61),127-138.
- Moreno, J., Pena, L. y Del Castillo, M. (2004). *Manual de actividades acuáticas en la infancia para bebés y niños de hasta seis años*. Barcelona: Paidós.
- Muñoz, E. (2011). *Planifica tus actividades acuáticas con el modelo narrativo lúdico: programación y propuesta metodológica para la natación infantil basada en los cuentos motores acuáticos*. Sevilla: Wanceulen.

- Muñoz, E., Del Castillo, M. y Molero, M. (2009). ¿Aprendizaje de la natación o desarrollo integral? El modelo narrativo lúdico como nexo de unión. *NSW*, 29(3), 13-20.
- Muñoz, E y Molero, M. (2013). El cuerpo, la expresión y el medio acuático. Una experiencia integradora. *Retos*, 24, 176- 183.
- Navarro, F. (1978). *Pedagogía de la natación*. Valladolid: Miñón.
- Orlick, T. & Botteril, C. (1975). *Every kid can win*. Chicago: Nelson-Hall.
- Rheker, U. (2005). *Aquafun: games and fun for the advanced*. Reino Unido: Meyer & Meyer Sport.
- Zapata, O. (1989). *El aprendizaje por el juego en la escuela primaria*. México: Pax México.
- Zumbrunnen, R. y Fouace, J. (2001). *Cómo vencer el miedo al agua y aprender a nadar*. Barcelona: Paidotribo.

7.2. Documentos electrónicos.

- Abadía, O., Aumente, M., Salguero, A. y Tuero, C. (1998). La hidrofobia: una experiencia práctica. *Educación física y deportes*, 3(11). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd11/ctuero.htm>
- Bovi, F. (2004). Educar a través del deporte: actividad lúdica como planteamiento educativo. *Revista digital Educación Física y Deporte*, 10(77), Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd77/educar.htm>
- Contreras, C. (2011). La importancia de la práctica de la natación en la educación de los niños y las niñas. *Educación Física y Deportes*, 16(161). Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd161/la-importancia-de-la-practica-de-la-natacion.htm>
- Guirao- Goris, J., Olmedo, A., Ferrer, E. (2008). El artículo de revisión. *Revista Iberoamericana de Enfermería Comunitaria*, 1(1). Recuperado de <http://revista.enfermeriacomunitaria.org/articuloCompleto.php?ID=7>.
- Memoria para la Verificación del Título de Grado en Ciencias de la Actividad Física y del Deporte.46-47. Recuperado de <http://seguimiento.calidad.unileon.es/descargas/MEMORIA-143-13-47-2011-01-05-10-21-24.pdf>
- Moreno, J. (1998). Hacia dónde vamos en la metodología de las actividades acuáticas. *Educación física y deportes*, 3, Recuperado de <http://www.efdeportes.com/efd11/murcia.htm>
- Ortiz, A. y Fungi, G. (2013). ¡Todos al agua! Para educar en prevención: relato de experiencia. *Revista Universitaria de la Educación Física y el Deporte*, 6, 37-42. Recuperado de http://www.iuacj.edu.uy/uploads/publicaciones/revistas/Revista_Universitaria_de_la_Educacion_Fisica_y_el_Deporte_N%C2%BA_6,_noviembre_2013.pdf